

Viveros comunitarios y organizaciones se unen para promover un futuro sostenible en la Cuenca del Río Valdivia



En un esfuerzo conjunto para fortalecer la comercialización y gobernanza de viveros comunitarios, se firmó un convenio de colaboración entre tres viveros de la cuenca del río Valdivia. Este acuerdo forma parte de un proyecto de WWF Chile, enfocado en fomentar la restauración ecológica, enfrentar el cambio climático y mejorar el bienestar de las comunidades rurales.

La iniciativa se implementa en conjunto con la ONG Conectar para Conservar. La firma del convenio se llevó a cabo en el vivero de la Cooperativa Kayu Ponoñ, en Panguilefún, comuna de Panguipulli. Juan Alfonso Millapán, presidente de la Cooperativa Kayu Ponoñ, compartió su entusiasmo por el progreso logrado.

“Ya sumamos tres años de trabajo en el vivero, comenzando con

Este esfuerzo conjunto busca no solo impulsar la economía local, sino también enfrentar los desafíos ambientales, como la pérdida de biodiversidad y la crisis climática.

cinco mil plantas, principalmente coihue, seguido de ulmo y maño. En 2023 casi alcanzamos las 10 mil y este año aspiramos a sobrepasar las 15 mil plantas. Creo que esta oportunidad nos fortalece mucho a las organizaciones que estamos trabajando acá en la zona. La participación de WWF nos da mucha fuerza para seguir trabajando en esto que nos

gusta. Para mí, esto es ver el futuro más verde que lo que tenemos hoy día. Eso es lo que a mí me importa y lo que le importa al grupo como tal, y por eso trabajamos día tras día”.

COOPERACIÓN

Antonio Alcapán, presidente de la Cooperativa Huenu Winkul, también expresó su satisfacción con la colaboración.

“Nosotros añoramos estas instancias donde los servicios vinculados a un rubro, en este caso a lo que es bosque, se pudieran encontrar en algún minuto. Es muy provechoso, pinta para bien, porque nosotros antes los hacíamos con nuestros propios uñas, ni siquiera el Estado nos brindaba acogida”.

Alcapán destacó la importancia de esta iniciativa ante la crisis hídrica, subrayando la necesidad de

fortalecer y apoyar las cuencas para conservar las fuentes de agua.

Juan Francisco Nahuelpán, gerente del Vivero Comunitario Las Quemadas, enfatizó la importancia del compromiso adquirido.

“El proyecto que comenzará a implementarse me parece súper contundente y hay que potenciar además el trabajo productivo que se está llevando a cabo con nuestros socios y con todos los viveros que se comprometieron hoy. Es fabuloso el compromiso que se hace porque por ambas partes se generan lazos más complementarios y de llevar las cosas a cabo”.

Los viveros comunitarios han demostrado un crecimiento significativo en infraestructura, disponibilidad de plantas y desarrollo organizacional. Gracias al apoyo de entidades como CONAF y SERCOTEC, estos emprendimientos

han logrado avances notables. Manuel Monroy, encargado regional de Viveros de CONAF, destacó.

“Estamos apoyando en varios sectores, también en la Provincia del Ranco, aquí partimos con aportes financieros para adquirir los invernaderos y principalmente con capacitación, y hemos visto un tremendo avance. Hay que seguir apoyando para que esto se consolide y hacia el futuro esto tiene que ir evolucionando hacia una planta de semilla”.

Este esfuerzo conjunto busca no solo impulsar la economía local, sino también enfrentar los desafíos ambientales, como la pérdida de biodiversidad y la crisis climática. Con la meta nacional de restaurar un millón de hectáreas de paisajes forestales para 2030, el compromiso de los viveros comunitarios es esencial para alcanzar este objetivo y asegurar una mejor calidad de vida para las personas y el entorno natural.